

# La investigación educativa: espacio de convergencias y divergencias discursivas

Gustavo Adolfo Ibarra Mercado

Educational Research: Space of Discursive Convergences and Divergences

Texto recibido: 25 de enero de 2018  
Texto aprobado: 14 de marzo de 2018



**Resumen:** El artículo pretende sustentar la idea de que la expresión investigación educativa es un significante vacío. Una aproximación crítica permite aseverar que el campo de la investigación educativa se extiende en la misma dirección y proporción que el discurso educativo; su significación tiene un estrecho vínculo con la perspectiva que de educación se tenga. No obstante, la investigación educativa no está determinada por la educación, es un significante que significa al hecho estudiado al interior de un paradigma: lo construye discursivamente y establece la manera en que se revisará. Avanza paralelamente con el discurso educativo, pero va más allá pues su producción delimita, amplía, profundiza o transforma al campo educativo. *Es por lo que la investigación educativa no puede responder sólo a una significación, asume la forma de quien se vale de ella para aproximarse al estudio de la realidad.* En este sentido, es un significante vacío, flotante y nodal, además de encerrar una promesa de plenitud y permitir una hegemonía.

**Palabras clave:** Investigación educativa, discurso, significante vacío.

**Abstract:** *The article aims to support the idea that the term educational research is an empty signifier. A critical approach allows to assert that the field of educational research extends in the same direction and proportion as the educational discourse; its significance has a close link with the perspective of education that each person has. However, educational research is not determined by education, it is a signifier that means the fact studied within a paradigm: it constructs it discursively and establishes the way in which it will be revised. It advances in parallel with the educational discourse, but it goes further because its production delimits, broadens, deepens or transforms the educational field. That is why educational research cannot respond only to a meaning, it takes the form of those who use it to approach the study of reality. In this sense, it is an empty, floating and nodal signifier, in addition to enclosing a promise of fullness and allowing a hegemony.*

**Keyword:** *educational research, discourse, empty signifier*

La investigación educativa antes de ser acción es estructura discursiva<sup>1</sup>, es idea inteligible, se amolda a una enunciación determinada, por lo que es susceptible de interpretación y conceptualización. En ella no hay significación absoluta, sino modelos de entendimiento. Se estructura y reestructura en la dinámica del intercambio y producción teórico-metodológico, aunada a los cambios o transformaciones que se dan en el hecho educativo.

‘Todo objeto o práctica es significada de alguna manera al ser apropiada por los agentes sociales’ (Buenfil, 1994, p. 9). En este sentido, *la investigación educativa tendrá el significado que le determine la perspectiva e ideología del ‘agente social’ que la signifique; por lo tanto, su significación dependerá de quien la aborde*. Esto nos lleva al terreno de las particularidades, es decir, de quienes convergen en una significación determinada y que se encuentran en posición diferente —tal vez antagónica— de las significaciones que convergen en otras particularidades: ‘...una misma entidad (...) puede estar discursivamente construida de diversas formas, dependiendo de la formación discursiva desde la cual se le nombra’ (Buenfil, 1993, p. 5).

Esa característica pluriparadigmática es la que le da su sentido flotante al signifiante **investigación educativa**. *Su significado, interpretación e instrumentación, será distinto en una lógica racionalista, en una lógica instrumentalista o en una lógica interaccionista*. Incluso al interior de cada uno de estos paradigmas generales encontraremos paradigmas específicos que la significan de distintas maneras. Es flotante, no se relaciona a uno y sólo un significado.

Además, la significación que cada paradigma da a la investigación educativa no sólo es diferente, sino que es posible extenderla hasta el antagonismo. La visión que sobre ella tiene, por ejemplo, la lógica racionalista es diametralmente opuesta a la instrumentalista. Si reconocemos que una investigación está condicionada por determinados factores epistemológicos, ontológicos, axiológicos, teleológicos, sociológicos, metodológicos, entre otros, entonces no nos será difícil comprender que la investigación educativa puede ser asumida desde ángulos opuestos.

Potencialmente, una de esas perspectivas —un particular— puede remontarse como la visión predominante que establece las líneas a seguir por los otros en la práctica indagatoria, y ser *temporalmente* el referente universal. A él se incorporarán quienes pretendan tener presencia en el grupo científico-académico que “resguarda” esas líneas.

<sup>1</sup> “Discurso se entiende en este sentido como significación inherente a toda organización social” (Buenfil, 1994, p. 8)

Las organizaciones educativas se forman por las prácticas socioeducativas del grupo primario que las «construye», asumiendo el control de las mismas. Los “nuevos” serán interpelados para que ajusten sus acciones y enunciaciones a lo que la organización (ahora como ente con vida propia) les exige. Sólo un acto contingente (posiblemente necesario) redefiniría las bases teórico-metodológicas en las que se sustenta. El discurso hegemónico será el de quien logre imponer y convencer, y así definir las líneas conceptuales a seguir.

La significación que se le dé a la investigación al interior de un paradigma educativo será simétrica a la de los otros significantes, relacionados con el discurso de la educación. Su significación tendrá un valor de equivalencia con la significación de los otros significantes que estructuran el paradigma en donde se enuncia.

*La investigación educativa es un significante vacío.* Lo es por ser una expresión que no es polisémica (equivoco del término), no hay significación plena en contextos distintos (Laclau, 1996); por el contrario, su vaciamiento permite que la construcción de significados pueda ser opuesta, aun en el mismo contexto.

*El fenómeno educativo que se estudie, como lo que sucede en el bachillerato, está determinado por diversos factores sociales; representa la condensación, la síntesis de distintos hechos; en él sí hay sobredeterminación de significados lo que impide fijarlo plenamente y obliga a su construcción y deconstrucción permanente. Sólo que la empiricidad no es la investigación.*

La manera en que se signifique a la investigación educativa determinará la forma en que se construya el objeto a estudiar, pues éste ya no es empiricidad, sino una estructura discursiva sujeta a la lógica conceptual y metodológica de un paradigma. En un mismo tiempo y espacio el objeto es construido de distintas maneras y en cada una la idea de investigación es determinante, por lo que la ambigüedad radica en la discursividad del hecho, y no en la forma en que se investigue; estando la investigación educativa limitada por la misma estructura conceptual de la cual emerge.

La investigación educativa es un significante vacío pues “con lo que nos enfrentamos no es con una plétora o una deficiencia de significaciones, sino con la estricta posibilidad teórica de algo que apunte, desde el interior del proceso de significaciones, a la presencia discursiva de sus propios límites, [su significación] está habitada por una imposibilidad estructural...” (Laclau, 1996, p. 70). La significación de la investigación educativa la fija el sujeto de la enunciación (quien significa), el momento y circunstancias de la enunciación (contexto) y el destinatario de la enunciación (quien resignifica).



*La investigación educativa encarna una ilusión de plenitud en la medida en que, por un lado, pretende arribar a un estado ideal de estudio y explicación de la educación, centrado en la búsqueda sistematizada, conceptualmente fundamentada y objetivamente analizada; y, por otra parte, en las aspiraciones hegemónicas de un particular. Esa promesa de plenitud se manifiesta en congresos, simposio, coloquios o cualquier evento que pretenda mostrar y, tácita o abiertamente, determinar lo que es la investigación educativa.*

Los congresos son los espacios en donde confluyen distintos actores, distintos escenarios, distintas posiciones teóricas. Son el escaparate en donde flota la indecidibilidad del significante investigación educativa. Se intenta llegar al horizonte, pero no se alcanza debido a la complejidad y variada discursividad del objeto de estudio, en el camino se van construyendo nuevos sentidos que complementan, transforman o niegan a otros.

Su mayor presencia está en instituciones que pretenden regular los trabajos de investigación educativa. Al ser organismos que aglutinan agentes y discursos educativos preponderantes, poseen la facultad de establecer el o los escenarios necesarios en el proceso de construcción discursiva y acercamiento al hecho educativo, teniendo como sustento su propia significación de la educación y la investigación. Lo que en ocasiones se convierte en una limitante para el avance en el análisis del fenómeno educativo.

Aquella idea de plenitud presente en la investigación educativa permite aseverar que ésta es también un significante nodal. Lo es porque su significación en congresos o eventos similares permite *amarrar y fijar precariamente* las producciones de quienes tienen como centro de su labor al fenómeno educativo. Su “precaria estabilidad» se establece en el momento de «cierre de etapa”, el cual se presenta en los eventos que establecen un sentido y definición a la misma.

Los foros donde se presentan resultados de estudios educativos representan la atmósfera que envuelve las estructuras discursivas de los agentes que construyen un objeto de estudio a partir de una empiricidad. Opera como fijación temporal del campo educativo, “sutura” los posicionamientos discursivos, para después desprenderlos de sí mismo una vez concluido el evento. Ejercicio que se repite cíclicamente. Se reencuentra con algunos, incorpora otros y excluye a unos más.

La investigación educativa es el espacio en donde convergen diversos paradigmas que tienen el propósito de construir un modelo explicativo de un hecho educativo concreto, pero en esa misma convergencia se ubica la divergencia, ya que la significación de la investigación y la construcción del objeto de estudio son distintas.

La investigación educativa también es un espacio en donde se dirimen posiciones políticas, se da un juego de poder. Al ser el punto de encuentro de visiones teórico-metodológicas, se debe reconocer la tendencia que tiende a dominar, a pretender ser el fundamento del discurso. En el momento en que la percepción de alguno de esos particulares se “universaliza”, está convenciendo e imponiéndose no solo en el terreno teórico, también en los procesos internos o externos, en la producción material y discursiva. Además de tener presencia y reconocimiento al interior del campo educativo.

Pero esa dominación, esa imposición no se da mediante la presión o fuerza, se establece a partir de la articulación que logra establecer el discurso predominante con respecto a las otras enunciaciones. Articulación que momentáneamente satisface necesidades de fundamentación discursiva y explicación empírica; “llena” temporalmente los vacíos que no logró cubrir el anterior discurso dominante, al cual reemplazó.

Es necesario resaltar que, en ese juego de posicionamientos, se da también un intercambio de significaciones, de tal forma que en el discurso predominante irrumpen significaciones del discurso excluido. De la misma manera el excluido

incorpora o modifica su estructura a partir de las significaciones presentes en el discurso que se reposicionó en su lugar. Ambos, a su vez, se encontrarán invariablemente sujetos —total, parcial o circunstancialmente— a la influencia y fluctuaciones del resto de los discursos que convergen en la explicación del hecho educativo.

En este orden de ideas es posible afirmar que la investigación educativa ofrece alternativas hegemónicas a los actores que la significan.

Las dos condiciones de una articulación hegemónica son, pues, la presencia de fuerzas antagónicas y la inestabilidad de las fronteras que las separan. Sólo la presencia de una vasta región de elementos flotantes y su posible articulación a campos opuestos —lo que implica la constante redefinición de estos últimos— es lo que constituye el terreno que nos permite definir a una práctica hegemónica. Sin equivalencias y sin fronteras no puede estrictamente hablarse de hegemonía. (Laclau y Mouffe, 1987, p. 157).

Quien hegemoniza, articula e incluye diversos discursos, pero al mismo tiempo excluye otros. Esta exclusión es la que da sentido articulador y hegemónico al discurso preponderante; la presencia de los no incorporados da unidad al discurso hegemónico. Hegemonía, señalan Laclau y Mouffe (1987, p. 160), “es, simplemente, un tipo de relación política; una ‘forma’, si se quiere, de la política...” Es el organismo o institución que pretende aglutinar u orientar el sentido que debe llevar la investigación educativa quien encarna al sujeto hegemónico, tras bambalinas están los que dirigen y controlan.

Con base en el escenario conceptual expuesto, un intento por establecer una significación de la investigación educativa que satisfaga las necesidades conceptuales, metodológicas y conceptuales del conjunto de los investigadores es una tarea improductiva, debido a la diversidad discursiva en la que se encuentra.

Serán el posicionamiento contextual y discursivo del investigador y la categorización y precisión discursiva de la empiricidad con las que conceptualmente interactuará, los elementos sustanciales que significarán a la investigación educativa.

No obstante, existirá una significación hegemónica emanada de un particular que universaliza su postura y las antepone como filtro para la aceptación de los discursos provenientes del correspondiente círculo académico. Colina y Osorio (2003, p. 105) ilustran lo anterior cuando afirman “no basta con estar interesado en la IE para pertenecer al campo. Se trata de producir e influir en él y ser, a su vez, afectado por éste.”

Teresa Pacheco (citado en Colina y Osorio, 2003, p. 117) ofrece, más que una definición, una idea que precisa el vínculo entre la investigación educativa y el entorno en donde se significa, para ella la investigación educativa es “una actividad social, sujeta a los cambios sociales e institucionales”.

Un intento por recuperar distintas posturas en la significación de la investigación educativa es el que expone Alfredo Furlán, quien la enuncia como un *trabajo multirreferencial*, “es decir, [que se apoya] en distintas perspectivas disciplinarias para abrir diferentes dimensiones del objeto de estudio” (citado en Weiss, 2003, p. 85).



Fotografía: Archivo Histórico del Colegio de Ciencias y Humanidades, S.C.I. 2017



Al concebir a la investigación educativa como una actividad multirreferencial es posible la convergencia de posturas y tendencias distintas, que no antagónicas, para la *significación operativa* de algunas categorías (significantes circunscritos) que orienten, organicen y sistematicen la práctica de la investigación. Lo que permite su fijación temporal, pero no la exime de ser un significante vacío, flotante, nodal y hegemónico que encarna una ilusión de plenitud.

¿Qué es, entonces, la investigación educativa? Al ser un significante vacío caben en él los sentidos que le den los agentes sociales que la enuncian, de acuerdo con el contexto histórico-social y paradigmático que sustenta su discurso. Será entonces la particularidad discursiva hegemónica la que se posicione como universal y establezca una significación temporal, pero dominante.

No obstante, la existencia de una postura universal reconoce tácitamente la existencia de las otras. Por lo que cabe la posibilidad de una fijación temporal del significante investigación educativa, en el marco de una investigación, la cual estaría determinada por la manera en que se signifique al objeto de estudio (no a su empiricidad) y al sustento teórico-metodológico que guíe la revisión y el análisis de aquél.

*A manera de conclusión y consciente del riesgo que encierra la postulación de una definición, después de las reflexiones anteriores, y con el único propósito de contar con un sustento instrumental, me aventuro a aseverar que la investigación educativa es una práctica social que tiene como finalidad la de conocer, explicar y sustentar conceptualmente una propuesta de transformación del hecho educativo, en el marco de un contexto histórico-social específico, para la generación de nuevos conocimientos o la innovación e intervención educativa.*

En este marco la investigación educativa se sustenta en tres aspectos fundamentales: la precisión del objeto de estudio, una fundamentación teórico-metodológica que le dé sistematicidad, metodicidad y organización, y la difusión de los resultados para el enriquecimiento del corpus de conocimientos educativos o para su consideración y posicionamiento en la toma de decisiones al interior de la política educativa, o en ambas.



## Referencias

Buenfil, R. (1993) *Análisis de discurso y educación*. Recuperado de [www.researchgate.net/publication/315802040\\_Analisis\\_de\\_discurso\\_y\\_educacion](http://www.researchgate.net/publication/315802040_Analisis_de_discurso_y_educacion).

Buenfil, R. (1994). *Cardenismo: argumentación y antagonismo en educación*. México: Cinvestav.

Colina, A y Osorio, R. (2003). "Los agentes de la Investigación Educativa". En Weiss, E. (coord.). *El campo de la investigación educativa 1993-2002* (pp.97-120) México: SEP-CESU-COMIE.

Laclau, E. (1996) ¿Por qué los significantes vacíos son importantes para la política? En *Emancipación y diferencia*. Buenos Aires: Ariel.

Laclau, E. y Mouffe, C. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Weiss, E. (2003). "Reflexiones sobre la investigación educativa, su epistemología y sus métodos". En Weiss, E. (coord.) *El campo de la investigación educativa 1993-2002*. (pp.81-96). México: SEP-CESU-COMIE.